



<https://www.revclinesp.es>

IF-100 - PREVALENCIA DE EFECTOS ADVERSOS A LOS ANTIPALÚDICOS EN UNA COHORTE DE 414 PACIENTES CON LUPUS ERITEMATOSO SISTÉMICO (1985-2015)

I. Petit Salas¹, P. Sigüenza Bonete¹, F. Mitjavila Villeró¹, O. Capdevila Pons¹, F. Narváez García², X. Corbella Virós¹

¹Servicio de Medicina Interna. ²Servicio de Reumatología. Hospital Universitari de Bellvitge. L'Hospitalet de Llobregat (Barcelona).

Resumen

Objetivos: 1) Estimar la prevalencia de reacciones adversas a los antipalúdicos, cloroquina e hidroxicloroquina, en nuestra cohorte de pacientes diagnosticados de LES, y 2) describir la toxicidad ocular, tanto de la cloroquina como de la hidroxicloroquina, y analizar su relación con la dosis y la duración del tratamiento.

Métodos: Se trata de un estudio observacional retrospectivo de 414 pacientes diagnosticados de LES según los criterios de la ACR (American College of Rheumatology) y en seguimiento por los servicios de Medicina Interna y Reumatología del Hospital Universitario de Bellvitge desde 1985 hasta 2015. Los pacientes fueron registrados en una base de datos específica, incluyendo datos demográficos, clínicos y de tratamiento (Registro AQUILES). La toxicidad ocular fue determinada en base al diagnóstico realizado por un oftalmólogo tras la realización de fondo de ojo, campimetría y retinograma.

Resultados: De una cohorte de 414 pacientes recogidos, 302 (89,3%) fueron mujeres, con una edad media global en el momento del diagnóstico de LES de 33,07 años (DE 12,7) y un tiempo medio de seguimiento de 186 meses (DE 120). El 93,2% de los pacientes fueron de etnia caucásica. 120 pacientes (29% del total de la cohorte) recibieron tratamiento con cloroquina a una dosis media diaria de 250 mg. En 26 pacientes (22,6%) se suspendió dicho fármaco por efecto adverso, siendo el más frecuente la afectación ocular en forma de maculopatía, que ocurrió en 22 pacientes (representando el 18% del total de pacientes tratados con cloroquina). La dosis media acumulada en el momento de presentar la toxicidad ocular fue de 708 g (DE 510) con una duración media de tratamiento de 95 meses (DE 68). Otros efectos adversos menos frecuentes fueron la aparición de toxicodermia (4 pacientes, 3,3%) o la intolerancia gástrica (5 pacientes, 4,1%) y que no siempre obligaron a la retirada del fármaco. 300 pacientes (72,4% del total de la cohorte) recibieron tratamiento con hidroxicloroquina a una dosis media diaria de 200 mg (rango 100-400). Se suspendió la hidroxicloroquina por efecto adverso en 27 pacientes (9%), de los cuales 20 (6,6% del total de pacientes tratados con hidroxicloroquina) presentaron toxicidad ocular. La dosis media acumulada en el momento de presentar la toxicidad ocular fue de 513 g (DE 438) y la duración media de tratamiento de 65,8 meses (DE 43,5). Otro efecto adverso menos frecuente pero muy relevante fue la toxicidad cardíaca que se presentó en 2 de nuestros pacientes (0,6%), en forma de BAV en un caso y miocardiopatía en el otro, ambos en los dos primeros meses de tratamiento. El resto de efectos adversos detectados fueron hiperpigmentación cutánea (2 casos), polineuropatía sensitiva (1 caso), sordera neurosensorial (1 caso) e intolerancia gástrica (1 caso).

Conclusiones: En nuestra cohorte de pacientes, la toxicidad ocular fue el efecto adverso más frecuente tanto de la cloroquina (18%) como de la hidroxicloroquina (6,6%). Si bien la toxicidad ocular es menos frecuente con la hidroxicloroquina que con la cloroquina hay que estar atentos a dicho efecto adverso y seguir controles oftalmológicos periódicos, puesto que debe retirarse el fármaco en caso de signos incipientes de afectación macular.